

Un tributo a los traductores de la Biblia Casiodoro de Reina

Intolerable cosa es a Satanás padre de mentira y author de tinieblas (Christiano lector) que la verdad de Dios y su luz se manifieste en el mundo: porque por este solo camino es deshecho su engaño, se desvanece sus tinieblas, y se descubre toda la vanidad sobre que su reino es fundado, de donde luego está cierta su ruyna y los miseros hombres que tiene ligados en muerte con prisiones de ignorancia, enseñados con la divina luz se le salen de su prisión a vida eterna, y a la libertad de hijos de Diosⁱⁱⁱ...



Este era el pensamiento vivo de Casiodoro de Reina nada menos que en la apertura del texto que tradujo para el beneficio de muchos a un idioma que la gente pudiera entender por sí misma: La Biblia. Así fue que debido a esto recibió la furibunda persecución de la Iglesia organizada. Los precios que tantos grandes hombres pagaron para que nosotros solamente yendo a una librería podamos comprar un ejemplar a un precio accesible y salgamos de la ignorancia en temas relacionados a la vida y a la piedadⁱ. ¡Cuán poco nos ha costado tanto que nos ha sido dado al tener las Escrituras disponibles en nuestro propio idioma!...

ⁱⁱⁱProbablemente en la época que nació Reina no se llevaban registros de nacimiento como hoy día de tal manera que todo haría suponer que nació en 1520 en el municipio de Montemolín en la Provincia de Badajoz aunque el mismo se decía de Sevilla. Casiodoro había ingresado en el monasterio Jerónimo de San Isidro del Campo en Sevilla. Por aquellos tiempos este monasterio se había convertido en un foco del luteranismo atrayendo sobre sí la atención de la inquisición. El Nuevo Testamento de Juan Pérez de Pineda y otras obras protestantes, traídas de contrabando por el valeroso Julianillo Hernández, eran el alimento cotidiano de los frailes de aquel convento. De hecho, Casiodoro se había transformado en el guía espiritual de aquel lugar e incluso del grupo seglar simpatizante de las doctrinas de la Reforma en la ciudad de Sevilla. Pero ante la represión desatada que culmina con el auto de fe de 1559^{iv}, Casiodoro y otros compañeros, entre los que estaba Cipriano de Valera, huyen a Ginebra. Sin embargo, lo que ve en Ginebra no es de su agrado: la condena de Servet y la rigidez imperante le llegan a hacer decir que

Ginebra se ha convertido en una nueva Roma, tras lo cual decide marcharse a Francfort, uniéndose a la iglesia de habla francesa. Cuando Isabel I asciende al trono de Inglaterra, Casiodoro se encamina hacia allá, encontrándose a otros españoles que huyen de la persecución en España y siendo elegido pastor de la congregación de habla española. En 1562 solicita a la reina se les conceda el uso de una iglesia para sus cultos, petición que será atendida, pues se les concede el uso de la iglesia de Santa María de Hargs.

Es durante su estancia en Inglaterra que comienza su trabajo para la traducción de la Biblia en lengua castellana, haciendo indagaciones incluso acerca de un impresor dispuesto a asumir los riesgos de dicha empresa. Ante las maquinaciones de Felipe II y las querellas de que es objeto en Inglaterra por parte de los dirigentes de la congregación de habla francesa, Casiodoro vuelve al continente a la ciudad de Amberes. Tras un breve período, vuelve otra vez a la ciudad que le dio asilo cuando salió de España: Francfort.

Aquí de nuevo reanuda sus trabajos sobre la traducción de la Biblia al castellano, terminando



todo el Antiguo Testamento en 1567. En Basilea traduce el Nuevo Testamento e imprime la Biblia entera en 1569; se trata de la primera traducción de la Biblia al castellano a partir del hebreo y del griego. La financiación de esta Biblia, llamada

del Oso por el dibujo que en ella aparece, fue posible, además de a su propio esfuerzo y dinero, al legado que le dejara para este fin Juan Pérez de Pineda, traductor de un Nuevo Testamento unos años antes, y a la ayuda de sus amigos de Francfort. Precisamente esta ciudad le concede la ciudadanía en 1573.

Decir que Casiodoro de Reina es un convencido de la necesidad de que la Biblia esté al alcance del pueblo, es decir una obviedad. Cuando sus enemigos aluden al abuso que se puede cometer por el mal uso de las Escrituras en lengua vernácula, Casiodoro replica que sería como si: "*El rey o el príncipe, que porque ay muchos que usan mal del pan, del agua o del vino, del fuego, de la luz, y de las otras cosas necessarias a la vida humana, o las prohibiese del todo, o hiziese del estanco de ellas que no diessen si no muy caras, y con grande escasseza.*"

A veces pareciera increíble que quienes tuvieron en sus manos la preciosa y envidiable labor de llevar a la gente las Sagradas Escrituras persiguieron a muerte en cambio a quienes las hacían accesibles a las personas del vulgo.

Doce años, según el mismo Casiodoro nos dice le llevó terminar esta maravillosa obra de traducción.

Casiodoro murió en Francfort en 1594. La Inquisición lo quemó en efigie en el auto de fe celebrado en Sevilla en 1562 y sus escritos fueron puestos en el Índice de Libros Prohibidos... ¡La Biblia entre ellos!... ¡¿Podés creerlo?!... Sin embargo así fue.

Por eso la próxima vez que tengas una Biblia en tus manos recordá quienes te precedieron en el amor que tenés por Dios y Su Palabra y dale el valor que realmente tiene a la luz de lo que la Palabra de Dios dice de sí misma.

Salmos 138:2

Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.

Fue el mismo Dios quien engrandeció Su nombre y Su Palabra sobre todas las cosas. Eso lo hace pensar a uno si ese es el lugar que uno le asignó al nombre y a la Palabra de Dios en su propia vida. ¿No?

Dios te bendiga

Eduardo



La Palabra de Dios
sobre el mundo

Web: www.palabrasobrelmundo.com.ar

Email: palabrasobreelmundo@gmail.com

*Éste artículo es parte de la serie que honra a los traductores de la Biblia al idioma del vulgo.

i Páginas escogidas en edición facsimilar de la Biblia de Casiodoro de Reina del año 1569. Sociedades Bíblicas en América Latina. 1968

ii 2Pedro 1:3

iii Tomado del sitio <http://www.proel.org/traductores/reina.html>

iv <http://www.rarebooks.nd.edu/exhibits/inquisition/text/51.html>

Las palabras fueron escritas según aparecen en la edición facsimilar. No son errores de ortografía